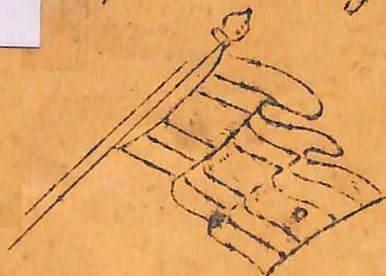


CIO

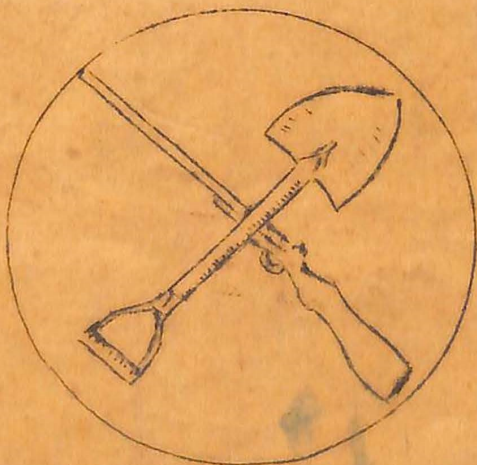
972.860.4

P164r

no pretenda tu gloria manchar...



CRONICA VERIDICA de la
REVOLUCION contra los TINOCO



Padre Jorge Antonio Palma Paniagua

CID
972.860.4
P.164

SEDE DE OCCIDENTE
"BIBLIOTECA"
PROCESOS TECNICOS -

N.º Registro: 0105079
Procedencia: W. Des. -
Procto: 200 -
Fecha Ingreso: 25-5-92

BIBLIOTECA OCCIDENTE-UCR



0105079

Centro Universitario de Occidente
Servicios de Biblioteca

Revolución contra Los Tinoco

ESCRIBE EL PADRE PALMA

Los 39 o 42 valientes

Relato de lo sucedido hace 50 años

GUAYACIL DE
CERES Y UN TUBO
9 7 6
Trino Barrantes
703060-C.U.R.S.R

Los 39 o 42 valientes, relato de lo sucedido hace 50 años, el veintidos de febrero de 1918, un grupo de ramonenses, empuñando las armas contra el gobierno de Federico Tinoco, encienden una mecha, que al año siguiente, hace estallar la idea pero en otra forma.

Como en la frontera norte, un grupo de éstos ramonenses, permanecía hostilizando al citado gobierno, otro grupo también de ramonenses en su mayoría jóvenes (18 a 20 años) se aprestaban a formar parte del gobierno y luchar contra los invasores del norte... Más un ideal llevan, pasar la frontera y unirse a los que luchaban por una causa justa y al mismo tiempo llevar informes del estado de tropas gubernativas.

De estos osados (no cabe otra expresión pues sus vidas corrían peligro) jóvenes, aún viven aquí en San Ramón J. J. Carrillo, J. M. Flores, Ernesto Salas, Fermin Varela, J. Palma (hoy sacerdote) y otros más como se verá más adelante.

Mayo de 1919. Encrudece la política. San Ramón demasiado vejado por los Tinoco. No hay garantías personales. La ciudad en estado de sitio. La ley marcial. En Buenos Aires (S. I. del general asesinado Rogelio Fernández Güel (poeta escritor costarricense, Marcelino García Flamenco (Maestro salvadoreño) cae también bajo el plomo tinoquista. Por el hecho de haber denunciado el asesinato de R. F. G. que encabezó la revolución del año 1918.

Los ánimos se enardecen en San Ramón y es cuando los ramonenses, responden de la llamada de la patria y al grito callado de luchar contra los invasores del régimen tinoquista, se aprestan, empuñan el rifle y se presentan voluntarios... pero una idea bule en todos y que secretamente se han reunido... marchar a la frontera y pasar a las filas ramonenses que luchan contra los Tinoco, capitaneados por don Julio Acosta — (E. P. D.) y más tarde presidente, cuando terminó la revolución.

Una tarde a principios del mes de junio de 1919. Un joven de 19 años de edad, fue citado a presentarse a la jefatura política, con el término de la distancia (terminología militar, en el mismo instante) dicho joven y que hoy el presbo. Jorge A. Palma, no pudo eludir la presencia del encargado a citarlo ya que tenía un escondite como muchos moradores de S. R. dicho joven y que trabaja-

ba en la fábrica de tabaco y que en aquél entonces, tenía Romano Orlich frente al parque, quiso tomar la gorra, pero se le ordeno... Con el término de la distancia. Lo cual también motivó. No poder avisar a su patrón lo ocurrido y abandonó su trabajo Dejando la prensa de tabaco (breba)

Llegado y ante la presencia del coronel don Carlos Saborio (E. P. D.) Esté le interrogó porque se había desertado tres veces, cuando regresaba de impartir sus conocimientos militares como (Boy Scout) y que se realizaban en la plaza R. R. y por lo tanto, esa noche debía marchar a unirse con la tropa de Alajuela, que estaban para partir para la frontera del norte, para detener los invasores que venían contra el gobierno de los Tinoco.

El joven que había recibido disciplina militar cuando se fundaron los Boy Scouts en S. R. (1915) se cuadro militarmente e inmediatamente marchó a su casa a preparar su equipo... pero en el trayecto a su casa y como fuera interrogado sobre su llamamiento, el joven contó lo sucedido y... movimiento general.

La conjurada muchachada y como se explica en los inicios de esta historia narración, respondiendo al juramento que habían hecho en secreto, prestose al palacio, poniéndose a las órdenes para marchar también. No sin haber mandado aviso a los barrios, donde habían conjurados? Como se puede ver en la lista siguiente.

Centro. Ezequías Cambronero (muerto) Jesús Córdova (muerto) Julián Ballester (muerto) Beltran Benavidez (muerto) Maurilio Vargas (muerto) Leopoldo Chavez (muerto) Jorge Palma P., José M. Flores J. J. Carrillo, Carlos Lobo (muerto) Polo Salas, Ernesto Salas.

De San Juan, Humberto Granados (muerto) Nicamor y Luis Huertas (muertos) Rafael Granados, Humberto Salas, Leoncio Lobo, Tino y Victor Lobo, Luis González.

De San Isidro, Ernesto, Francisco y Fermin Varela, Jacobo Ovaras.

De Santiago, Ricardo Quirós, Ernesto Araya, Luis Carballo, Julio y Nino Castro.

Piedades Sur. Orfilio Mora, José Chavarría.

De Berlin, Manuel Vargas, Jiménez.

De Escobal, José Valenciano. (hermano del padre Valenciano y que se encontraba en la frontera con los ramonenses) todos estos

valientes se jugarían la vida como veremos en adelante, cuando calleron presos en una refriega con los jefes de la tropa por el mal trato que daban a los soldados.

Frente al palacio de San Ramón, se reúne mucha gente. Quieren despedir a treinta y nueve valientes, que según órdenes militares, deben marchar a las 8 de la noche para Alajuela y allí, engrosar las tropas que marcharan a la frontera, para detener a un puñado de revolucionarios que intentan derrocar al gobierno de los Tinoco que están terminando con el erario público.

Tarde y noche inolvidables... unos les traen viveres para el camino. A otros les obsequian café y este "mar magnum" se vuelve en despedida, uno dice adiós a la mamá, otro que tiernamente se despide de su novia y... abrazos y sollozos.

Pasa el tiempo y como en el reloj vecino llegan las 8½ de la noche y aún no hay orden de partida, la gente comienza a retirarse pues la ciudad está bajo la ley marcial (prohibición de circular por las calles despues de las 9 de la noche) poco a poco reina un silencio sepulcral en la ciudad vejada por la tiranía tinoquista.

También para los militares es la ley y se toca a las nueve la hora de silencio, mediante las vibrantes notas de un clarín.

Centinelas en los costados de la manzana donde actualmente se encuentra el mercado, cuerpo de bomberos, oficinas municipales, etc, descanso también para los que según nueva orden, marcharan a las 3 de la mañana y... el tiempo pasa de nuevo.

Silencio... solo interrumpido por el alerta de los centinelas. Y como anecdota, lo siguiente, en que manifestaban su rebeldía, aquel puñado de jóvenes que, al parecer, marchan para combatir al invasor, pero su ideal, es, el de sembrar el desorden en la tropa a la cual han de incorporarse en Alajuela.

Como no se podía dormir (ya que lo hacían en el suelo) comenzaron a conversar y aunque en voz baja, fueron escuchados por el coronel Chacón, quien se acercó cautelosamente y... una voz dijo: "creí que era un cura" (ya que el coronel usaba un sobretodo muy largo) a lo que el coronel contesto "que yo soy un judas" e indignado mando levantar dos sujetos, Samuel Calvo y el hermano, ordenando 50 palos a cada uno.

Cuando estaba preparando lo dicho (este

en el piso bajo ya que nosotros estábamos en el piso alto) don Carlos Lobo (Maestro) dijo al citado militar "comiense con uno y termina conmigo" el coronel al ver el momento crítico, suspendió la orden y los mando a la carcel, donde los pusieron al cepo (instrumento torturador) como se supo despues ya don Samuel sufre las consecuencias en el hospital C. L. V. esto dio origen a otras rebeldías como se verá más adelante.

Las tres de la mañana y aquél grupo de valientes, bajo la orden militar, emprende la marcha para Alajuela, Atenas, La Garita etc. pero en Atenas cansados y algunos reicos (Tino Lobo) vino la segunda rebeldía.

Como el tren pasaba por Río Grande (media hora más adelante de Atenas) se comisionó a Jorge Palma, entrevistarse con el político de Atenas y exponerle el caso para seguir en tren y pese a la orden militar. Conseguido el permiso del político... llegamos en tren a Alajuela mal recomendados. Todo contra Tinoco.

Alajuela, cuna del erizo que ofrendó su vida por la patria. Alajuela que recibes en 1919 a los que con su grano de arena, terminarán con la opresión tinoquista, Solicitando la tropa, con quienes han de partir en fecha no señalada, a la frontera norte, donde otro grupo de valientes y en su mayoría ramnenses, encabezados por don Julio Acosta, luchan tras el mismo ideal.

Llegados a Alajuela y al mando del coronel Otarola, el capitán Garrido, capitán Vasquez etc. comienza el entrenamiento. toques de corneta, manejo del rifle y ametralladora, cañón, esgrima y sobre todo las diferentes paradas con balloneta calada.

El toque de rancho (alimento) fue del agrado de todos, no así el de safarrancho o señal de combate. A don Jesús Córdova, no le fue muy del agrado comer en unión de soldados que venían de otras partes, para lo cual solicito permiso comer en la contigua, lugar que está aparte y para llegar a el había que atravesar la calle, cosa en que no estuvo de acuerdo el C. O. Y lo que originó la tercera rebeldía, pues en contra de su orden, allá comíamos.

Los días transcurrían en Alajuela, el entrenamiento a diario y las noticias aumentaban de los avances de los revolucionarios, pues ya se tenían noticias de los combates (del Jobo y La Cruz) lo que apresuró la sa-

lida de tropas para esos lugares y... llegó el turno a los nuestros.

Antes de seguir esta verídica narración, debo advertir al lector que para comer salíamos a la calle (cambió la voz del verbo para mejor comprensión) encontrábamos oportunidad de entrevistarnos con don José Valenciano, hermano del padre que se mencionó antes y que luchaba a la par de los revolucionarios y don José conociendo nuestro proyecto se ofreció guiarnos a la frontera una vez que se pudiera. También a los ocho días de llegados a Alajuela, al soldado Jorge Palma (hoy sacerdote) se le nombró cabo y ya lo tenemos luciendo sus presillas rojas sobre un saco negro que llevaba, encomendándole la responsabilidad de un pelotón de soldados, entre los mismos ramonenses y aquí anécdotas que sucedieron al C. Palma.

Una vez y en la orden del día, fue nombrado como jefe del reten para hacer la guardia de noche. El C. P. nombró como centinela de la puerta a Tino Lobo y como había la ley marcial, aleccionó a Tino sobre su deber y el disparar a la tercera vez que alguien no contestara a la voz de alto, dando el santo y seña (secreto entre los militares que están de guardia).

Las diez de la noche y todo en silencio. De pronto se oye un alto quien vive... nada... de nuevo se oye alto... quien vive y el cabo Palma ordena... firmes... preparen armas... cuando se escucha. Yo el mayor Ruíz y el centinela Lobo le contesta... si es teniente pasa y si no... no. El mayor Ruíz llama. Cabo de guardia. Cabo de guardia.

El cabo Palma, el santo y la seña y al ser contestados, abre la puerta. El mayor Ruíz regaña al cabo y este le contesta. No se como no le disparó ese recluta.

Llego el día de partir hacia la frontera completándose la rebeldía del pueblo costarricense. José valenciano, del cual ya se ha hecho mención en otra veces en este histórico relato, al salir la tropa del cuartel, le quita astutamente el rifle a un soldado y se incorpora a la tropa sin que se note este acto valeroso, era el correo de los 39 que marcarían una gesta.

Una locomotora jadeante, 10, 15 y hasta 20 vagones de ferrocarril que aguardan a muchos centenares de soldados, para transportarlos a puntarenas y seguir adelante hacia la frontera adetener un grupo de va-

lientes que encabezados por don Julio Acosta han invadido el suelo costarricense para derrocar el gobierno de los Tinoco y que están terminando con el erario de la nación y vejando no solo San Ramón sino toda la república.

Entre estos centenares de soldados, se encuentran los 39 ramonenses y que han dado motivo para escribir esta gesta bélica y que acabó con la tiranía. Ayudando a los que ya se encontraban en el Jobo y la Cruz.

Roncos pitazos de una locomotora que se pone en marcha. Pañuelos blancos. Adioses que se pierden en la lejanía. Adioses silenciosos de los que se van a los que quedan pidiendo a Dios el triunfo de la revolución, continúa jadeando la locomotora que ha sido sometida a su máxima velocidad y que al paso por la estación de Río Grande, no da lugar a los ramonenses, mandar alguna noticia a sus parientes.

El cabo Palma y que trae una carta para los suyos, la deja caer al paso de la locomotora por si alguno la recoge (nunca se supo de dicha carta. Y así se llega a Orotina, lugar de reforzar la locomotora con agua y leña y aquí viene la cuarta rebeldía de los 39.

El soldado Orfilio Mora (vive en Piedades Sur) por lo descubierto del vagón y siendo acariciado por los solares y mucho más en clima cálido y costeño, levanta su voz de protesta por lo dicho y aquí (pacto hecho antes de salir de San Ramón) todos unidos y protesta general de los que marchando a la frontera, llevan un ideal, sembrar el desorden en la tropa e intentar cuando se pueda pasar a las filas de los que se encuentran en el Jobo y en la Cruz luchando contra las tropas tinoquistas.

Atendida la solicitud del soldado Mora, pero... comienza a notarse una vigilancia sobre los soldados ramonenses por parte de los jefes militares que tratan de disgregarlos, pero el cabo Palma y que tiene a su mando las escuadras donde se encuentran los 39, se opone a lo dicho, pues no cree tal separación, pues costaría reunirlos en caso de emergencia, ya que cada cabo debe de responder a los soldados que tiene a su custodia.

Puntarenas. Mar magnun de actividades trincheras de sacos de arena, sobre todo en lugares donde pueda atracar alguna gasolina o bote, ya que los rumores de una in-

922.840.4
P. 12. 12

vasión por agua y dadas las victorias por parte de los revolucionarios (Jobo y Cruz) pero sobre todo a costa de algunas bajas y sobre todo la del maestro García Flámenco, quien dejó Buenos Aires (S. I. D. G.) para venir a denunciar el asesinato de R. Fernández Guel (poeta y periodista) y lo que motivó el juramento de los 39 (llamémosles así para no cansar el lector) de ir tras un ideal. Sembrar el desorden en la tropa y tratar de llegar a la frontera. Pasar la misma e unirse a la fuerza revolucionaria, don de un grupo de ramonenses en su mayoría, al mando de don Julio Acosta, han invadido a Costa Rica y que en su mayor totalidad abraza su causa.

Inusitado movimiento el muellecito de Pun tarenas Movimiento de gasolinás, lanchones a remolque, soldados que acatando órdenes toman lugar en dichos lanchones. Entrega de material bélico. Rifles, ametralladoras y todo lo oportuno en caso de guerra, máxime que se pelea en tierra costarricense

Rumbo a bebedero y seguir por tierra a Liberia, haciendo alto en Ballena, Hacienda Vieja etc. noche de navegación, soldados soñolientos, faltos de ánimo, sobre todo campesinos, acostumbrados a su refrigerio oportuno y como no ha habido tiempo para hacerlo se muestran fatigados y así se llega al nuevo día y de esperanza, pues los jefes militares, animan a la tropa con el ofrecimiento de que apenas se llegue a bebedero habrá rancho. (Alimento).

Bebedero. Lugar de desolación. La gente ha huido al tener conocimiento de que centenares de soldados llegarían de mañana y así... Otra de ofrecimiento y que en Ballena habrá de todo.

No habiendo llegado a Bebedero el número de bestias para transportar los pertrechos de guerra y para aligerar el comboy (escorta, guardia) se dan 200 tiros a cada soldado. Mientras se prepara alimento para la tropa y aquí de la quinta rebeldía de los 39 y que puso en cuidado a los jefes militares quienes pusieron toda su vigilancia en los 39 tal se vio.

Suena un clarín... todos los escuchan con gran alegría y sobre todo el estómago que reclama las horas atrazadas. Voces de mando y los menos oficiales se acercan con sus respectivas escuadras, pelotones. etc. y el capitán Garrido con su mando tan severo,

ordena al C. P. que se acerque con sus soldados (aquí hablaría José M. Flores Lico) si estuviera presente sobre el incidente que tuvo con la corneta de turno. Otro caso de rebeldía.

Al recibir el alimento, los soldados cansados y que estan a la orden del C. P., estos protestan por el servicio y además en cuanto a la carne que son huesos lo que se les da. El C. P. le dice al capitán, "mis soldados no son perros para comer esto" a lo que contesta el capitán un poco blandamente. Es todo lo que queda, pero en Hacienda Vieja donde nos dirigimos... se atenderá mejor pues allá hay un puesto de guardia para que esté listo el rancho.

Pasan las horas un sol calcinante. Escases de agua y... un desconcierto aumento en todos los sectores de la tropa, lo que origino un zafarrancho, que gracias a Dios, no paso a mayores proporciones, pues los jefes mayores se ocultaron y no fue sino despues de media hora, en que enarbolada una bandera blanca por los mismos jefes militares y que habian estado ocultos durante el tiroteo que hubo, sin desgracias personales.

105079
Cesado el tiroteo y que lo hubo con gran desperdicio de tiros (error haber dado tiros en Bebedero) el coronel Otarola habló a los subleados y les dijo: marcharemos para Hacienda Vieja donde de todo tendrían: agua, alimento y descanso... pero ya se rumbarba que desconfiaban de los ramonenses... y así fue. Pues llegando al citado lugar los 39. Fueron desarmados quedando estos a la espectación como veremos en este histórico y verídico relato.

Durante el día y mientras los 39 desilusionados en parte, descansaban bajo un árbol de Guanacaste, se vieron sorprendidos por la llegada de un grupo de jinetes armados y que venía de la frontera (según se supo inmediatamente) y que entre ellos venía Joaquín Tinoco, al que era la primera vez que conocían los 39 el mando inmediatamente, tocar reunión de tropa.

Pronto y los encargados de la misión impartieron órdenes a sus compañeros y pronto compañías, pelotones, exmilitarmente estuvieron preparados para escuchar las órdenes del día las cuales no hubo pues de nuevo el clarín... Tocó atención y apareció el G. T. a caballo y respaldado de sus ayudantes como se supo despues.

El general citado y despues de dirigir una airada mirada a la tropa, comenzó a decir "soldados" vengo de muy lejos o sea del frente, donde tengo mis soldados, que no son soldados sino héroes. Se que os habéis revelado. Pero no me extraña, aquí hay una mala semilla y exclamó... ramonenses... dos pasos al frente... mejor cuatro... El C. P. ordena. Atención... firmes cuatro pasos al frente... los 39 ejecutan la orden recibida marcialmente y el C. Tinoco continúa.

Son los ramonenses, que han querido hacer de San Ramón una provincia y no lo sera en la administración de los Tinoco "Jefes Fusilados" lo que no se efectuó por interceder uno de sus adecanes, según conjeturas despues, ya que daba una orden y los acompañantes intercedían, es decir estaban de acuerdo. Luego ordenó 50 palos y que tampoco se efectuó lo antes dicho.

Luego dirigiéndose a los 39 les dijo: Quiero echar un velo negro sobre lo sucedido mañana quiero ver vuestra valentía combatiendo en la frontera contra los invasores... pero... no había pasado ni media hora cuando los había separado de la tropa, comunicandoles con la misma.

Los 42 ya que a eso sumaban los valientes, José Valenciano, Nestor Jiménez de Palmares y otro cuyo nombre no recuerdo, pues cuando el C. T. dijo dos pasos al frente, mejor cuatro, los antes citados gritaron "somos ramonenses" cosa que no quedará en olvido mientras viva uno de los 39, ya que cooperaron a abrir la puerta para los que venían por el Jobo y la Cruz y entrarán a San José poco tiempo después de lo relatado anteriormente y que terminaría con la reclusión de todos los 42 en el presidio de San Lucas.

Retirados el campamento los 42 repartió dinero entre los soldados, la parte leal como los llamó el C. T. se les dió ₡ 10 que ahora serían como 100.

El tiempo pasaba, pronto la noche con su negro manto, como negro era la incertidumbre de los 39, que aunque desarmados e in-comunicados, no estaban vencidos.

Dispuestos a todo, han preparado un ataque al armamento para las doce de la noche pero un traider (así se supo) estorbo los planes y las ametralladoras completaron el fracaso (aquí hablaría Fermín Varela si estuviera presente.

Que hacer? nada... esperar el día siguiente.

Amanece... continúa la incertidumbre de los 49 y las miradas hablan más que la boca, ya que centinelas vigilaban nuestros pasos a balloneta calada.

Ni agua ni café y esto sumado a los tres días anteriores, causo una desesperación tan grande, que las frutas que da el Jícaro, fueron insuficientes para calmar un poco la sed y a pesar de lo amargo, fue un lenitivo para nuestra cuerdas vocales, silenciadas por la vigilancia de los centinelas y que vigilaban como expuse nuestros pasos.

Y cuando el sol inició el recorrido por el espacio, llega una orden al oficial Palma... preparar sus soldados pues deben regresar.

Nueva incertidumbre. Para donde? regreso a la Ballena, Bebedero y otra vez a Puntarenas y bien custodiados por soldados o balloneta calada.

Se llega al muellecito. Se rumora que van para la misión (lugar en aquel entonces como foco de paludismo etc. se habla de la Isla de San Lucas y poco tiempo despues, resuelta la incognita. sacos de frijoles, maíz, papas etc. y todo rotulado "San Lucas". Pronto las tuallas son cargadas en lanchones por los mismos rebeldes como se les llama a los 49 y así queda sellada, una parte de la gesta de los valientes y que trinará con el triunfo de la revolución, cuando a los 4 días y después de ser puestos en libertad... caía... tragicamente el C. T. como se describirá.

"San Lucas" centro penal de Costa Rica, donde es llevado lo más soez de la sociedad, pero (como dijo el poeta) "No son todos los que están, ni están los que son.

San Lucas. Lugar indeseable en aquel entonces y hoy "centro turístico".

San Lucas, lugar mortífero, plagado de enfermedades. Que sorpresas tienes para valientes que aunque presos esperan el triunfo de la causa por la cual estan en presidio, en medio de caras desconocidas ¿saldrán con vida de tus cálidos sotanos?

De nuevo en camino y no por tierra, sino sobre las encrespadas olas de la mar y bajo el dombo de los cielos y que se dan la mano en la lejanía, llevando el uno en sus hondas y el otro en sus abigarradas nubes, la canción de la incertidumbre, que anida, en los corazones, de los que sellaron un día no lejano, una gesta bélica, cuando se les abran las puertas de la libertad.

Presidio: Palabra ajena para los que nunca conocieron cárceles y por ir tras un ideal patriótico... tienen que compartir las calamidades humanas, entre asesinos, ladrones, piltrafas de una sociedad muchas veces equivocada.

Llegados los 42 a dicho lugar, sin más ajuar que lo que llevan puesto y lo más algún gangoche como frazada, son recibidos por el comandante sierra (sordo) que con gritos los recibe con el escalofriante saludo... Presidarios hasta que los Tinoco estén en el poder presidario según el informe que he recibido. Presidarios por cometer un delito amar a Costa Rica.

Era la hora del rancho cuando los 42 llegaron y el mismo comandante, les grita... "Busquense de platos para comer" donde? o quien?...

"La necesidad tiene cara de perro" dice el refrán y aquí tenemos al oficial Palmo dando el ejemplo. Se dirige a uno de los reclusos a solicitar un plato y aquel al ver el comportamiento del citado oficial, con mucha pena presenta el único que tiene. Un plato de los que se llaman enlosados, todo rallado, por el continuo uso de emplearlo como instrumento de música, es decir, sus nostálgicas canciones, se las acompañaban en el razeque del mismo con la cuchara (si acaso tenían) no tenga cuidado le contesto el solicitante, somos compañeros en la desgracia, hagame el favor mientras conseguimos. Y el buen hombre cede pero si aparta los ojos del oficial.

Lo mismo hacen los 39, o 42 seguidores y cuando terminaron de comer y al devolver el plato rallado también... sus dueños aconsejaron qué hicieran guacales de jicaro y aquí tenemos los 42 convertidos en verdaderos artistas, labrando guacales para comer y también jicaras para el agua dulce que se les daba.

Muchos volúmenes serían necesarios para escribir aunque fuera sucintamente lo ocurrido en tiempo de la prisión y que aunque fueron 2 meses, se hicieron siglos, dado el trato recibido, enfermedades y sobre todo la alimentación. Arroz cocinado con sebo, lleno de grasas y aquí lo de Arturo Barrantes (vive en Heredia) propio para una apendicitis".

Todos los días, designábamos uno de los nuestros (tomese en cuenta que hablo personalmente) para que escrutara el puerto de

Puntarenas y darnos cuenta de la llegada del tren, pues no era eléctrico en aquel entonces, la humareda de la locomotora lo indicaba. Solo un día no llego. Según el encomendado y si no me equivoco, fue el catorce de junio, cuando las valientes mujeres y capitaneadas por doña Amparo Zeledón (E. P. D.) Quemaron el periódico La "Información" de aquel entonces y que dicho acto merecería un capítulo aparte.

Los días transcurrían en el presidio. Nada de noticias. Sin un centavo para comprar siquiera un cinco de pan (un bollo de los que hoy valen, (¢ 0,50 centavos) pues en el penal había una pulpería del mismo comandante Sierra que hacía un verdadero negocio.

Nada... Nada... Ni siquiera lo indispensable para la higiene. Puede imaginarse el lector el aseo que podíamos tener y sobre todo en la cabeza y aún el cuerpo con ciertos parásitos... Muchos parecíamos batles con el pelo largo.

Fero... "No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista" y llegó el día.

Entre los reclusos, había uno y que tenía por apodo "chiruta". Hombre de malos antecedentes, que lo tenían incomunicado, con grillos en los pies y carlancas también. Digo casi incomunicado pues hablamos a hurtadillas, con peligro de que nos vieran.

Un día y al pasar frente a él, el que esto escribe, lo llamo "chiruta" y le dijo "mañana salen ustedes. De donde lo supo? incognita que fue realidad, pues en efecto, el día siguiente un clarín rompió el silencio reunión de represidarios ramonenses (tal nos llamaban) hora inolvidable, momentos celestiales si se permite la expresión. He llorado al escribir esto.

Un silencio sepulcral al presentarse el comandante sierra en el patio del penal. Miradas escrutadoras entre los 42, sería verdad lo de "chiruta" hombre enigmático y tenido por brujo por todos los detenidos.

De nuevo el clarín y la voz del comandante "ramonense, prepararse, salen dentro de media hora.

Puedes imaginarte, lector paciente lo ocurrido al escuchar tal mandato? Como describirlo? Hás estado en un estadio y en que faltando un minuto se escucha el Goooool de la victoria en un campeonato? poco para que te puedas imaginar lo que ocurrió entre los 42. Zafarrancho completo.

Invadido el zócano en que dormíamos, no quedó nada en su sitio, recogiendo lo poco que nos quedaba. Guacales, jicaras, conchas y todo como un recuerdo que pobremente pudieramos traer a los amigos y familiares (el que esto escribe, aún conserva la concha con que comía en presidio. Es una concha tornasol como decimos.

Puntarenas, cuantos recuerdos cuando visito tu puerto, pues allí fuimos llevados en tanto llegaba la hora de vernos libres y está llevo y después de jurar no meternos más con los Tinoco.

Pero no fue así y cuatro días después de salidos, uno de los 42 valientes... terminó con la vida de C. T. y las puertas del triunfo quedaron abiertas para don Juio Acosta y demás defensores de la Patria.

San Ramón, Costa Rica, tus leales hijos han regresado entre vitores, guirnaldas de flores y un recuerdo a la desaparecida Socorro Salas (E. P. D.) quien llegó a saludar a quien esto escribe con un ramo de flores.

San Ramón. Tus hijos han regresado del fracasado intento...? No? Ellos fueron el triunfo de la revolución, cuando el 1º de agosto de 1919, la tricolor insigna floto libre en las calles de Costa Rica.

Muerte del general Joaquín Tinoco (E. P. D.) Y se cierra esta epopeya titulada... Los 39 o 42 valientes.

Valentía del que lo mató? Quizas que no ya en Costa Rica salen sus autoridades sin guarda espaldas. Sin embargo, lo fue, el que terminó con la vida del que hacía como presidente, no siendo más que Ministro de Guerra.

Hizo mal o hizo bien...? La Moral y sobre todo Dios... No matarás...

Este interventor y que cierra este verídico relato ocurrido hace más de 50 años... vestido de señorita... cuatro días después de nuestra salida de San Lucas, cunsumo o rubrico esta trágica página del modo siguiente.

Se preparó como se dijo y esperó, un día y otro día pues el G. T. venía a la capital a firmar lo que no hacía su hermano Federico (E. P. D. murió en París).

La señorita (el) y que era un joven bien parecido, aunque corto de estatura, parecía que tuviera 15 años, oculta todo lo masculino, favoreciendo a su liso, en desaparecido

sombrero, que usaban en aquel entonces las mujeres, pues les cubría casi media cara.

Pacientemente esperó un día y otro día y en la tarde mencionada del mes de agosto... salió el G. de su casa en el Bº de Aranjuez y al pasar el caño y frente a la pulpería el "Limón la señorita lo saludo "mi general... El citado llevo la mano al kepis y la señorita a la frente, mano que ocultaba entre flores y descargó a la cara del militar todo el contenido de una escuadra.

Al sentirse herido el tambaleante G. llevo su mano a sus armas y sobre todo a su automática que traía en una pierna y esta se descargó allí mismo.

Confusión. Gente que llega Carros detenidos, mare magnum terrorífico y todo dio lugar a la dicha persona vestida de señorita, estar poco despues en el mismo lugar corriendo como se dice alejandose vestida de pantalones bombachos y media larga que usaban los muchachos nadie supo ni se sabe... quien mató a Joaquín Tinoco (Q. E. P. D.).

Un participante.

NOTA:

Cuando en Atenas el general Tinoco, mandó darle palo al cura parroco el Padre Rodríguez este al levantarse del banquillo... le dijo lo siguiente: "tu muerte será muy trágica y los perros beberan tu sangre" así fue.

Trágicamente terminó y cuando su esposa acudio con una sabana para cubrir su cuerpo, un perro de la vecindad se acercó al lugar de los sucesos y la verdad. Este perro hubo necesidad de matarlo por su brabura.

Testimonios muchos. Pero sobre todo el del comandante Ureña, que ahora vive en San Isidro del General (B). Y cuida de su finca muy cerca de donde fue asesinado Rogelio F. G. que motivó la gesta y que hoy se resalta a travez de hace más de 50 años y que se titula... Los 39 o 42 valientes.

Feliz Navidad
P. Palma.

